AÑO II. Almería 31 de Enero de 1865. Núm. 6.º

LA PERLA DE SION,

PERIÓDICO LITERARIO

PUBLICADO EN LOOR DE MARÍA, MADRE DE DIOS,

bajo la proteccion

DE LA ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

Se publica los dias 15 y último de cada mes, al precio de DOS reales mensuales. La correspondencia se dirigirá al Editor propietario D. Ricardo Gomez Montero, Almería.

REDACTORES.

Sres. Alvarez y Robles, (D. Mariano.)
Espadas y Cárdenas, (D. José Maria.)
Sta. Franco, (Doña Ana Maria.
Sr. Gomez Montero, (D. Ricardo.)

COLABORADORES.

Sres. Batanero, D. Mariano, Motril.
Doldan y Fernandez, D. Roman, Madrid.
Sres. Escolá, (D. José,) Lérida.
Espinosa, (D. Cristóbal.)
Fernandez Delgado, (D. Santiago.)
Fernandez del Rincon y Soto, D. Maximiano, Baeza.
Gras y Granollers, D. José, Ecija.
Sra. Garcia de Peña, (Doña Maria Josefa.
Sr. Garcia, (D. José Ramon.)
Sra. Lozano de Vilchez, Doña Enriqueta, Granada.
Sta. Leon, (Doña Rogelia.) Granada.
Sr. Leon y Nieto, (D. José Maria.)
Sra. Marco de Carnicero, (Doña Joaquina,) Barcelona.
Sres. Montero y Gonzalez, (D. Ricardo,) Salamanca.
Osés, (D. Juan Ramon,) Madrid.
Sres. Ortiz Gallardo y Lopez del Hoyo, (Don Juan,) Salamanca.
Pardo y Delgado, (D. Luis,) Baeza.
Rubio, (D. Antonio.)
Sra. Saralegui de Cumia, (Doña Maria Concepcion,) Pamplona.
Sres. Sanchez de Galvez, (D. Federico A.) Alhama de Ganada.
Zafra y Cantero, (D. Antonio.)

SUMARIO.

La Adoracion de los Magos, por Doña Joaquina Marco de Carnicero.—*A la Santísima Virgen, Plegaria,* por Doña Maria Josefa Garcia de Peña.—*Purificacion de Maria*, por el Dr. D. Federico A. Sanchez de Galvez.—*Stella Matutina,* por Doña Joaquina Marco de Carnicero.—*Sentimientos en el misterio de la Inmaculada Concepcion,* por D. Francisco Grau.—*A la Santísima Virgen*, por D. Raimundo Miguel.—*El Primogénito de los meses: á la nacion predilecta de la Inmaculada,* por D. Mariano Batanero.—*A la Perla de Sion, Madre del Cármen,* por D. Marcos Rus.

ADORACION DE LOS MAGOS.

José y Maria obedeciendo á un edicto de un soberano de la tierra vinieron á Bethleem, y no hallando lugar para ellos los favoritos del Altísimo en las hospederias, se vieron obligados á retirarse á una gruta que servia de establo. Allí fué donde sobre un poco de paja dió á luz la Santa Vírgen al dueño del mundo.

Maria cuya angélica pureza, flor de delicioso perfume que embelesa al mismo Criador, mereció la insigne honra de concebir á un Dios; Jesus el árbitro del trueno, envueltos y resignados en la desnudéz y las privaciones sufren por nuestro amor.

Los primeros homenages que recibió el Altísimo hecho hombre, fueron de unos pobres pastores; á ellos solamente se dirigió el celestial mensage, solo á ellos fué concedido el honor de llevar los primeros socorros á la Santa Familia.

Tras de ellos vinieron los Magos conducidos por la estrella de Dios, y entrando hallaron al niño y á su madre, y postrándose lo adoraron. Luego abriendo sus tesoros le ofrecieron simbólicos presentes de oro, mirra é incienso.

En medio de tantos homenages que rodeaban á la Santa Virgen como madre del Supremo Rey, permaneció siempre humilde y modesta, bendiciendo al Señor y humillándose en su presencia, reconociéndose indigna de tanta grandeza. Ni el recuerdo de su adolescencia, que se habia deslizado como un dulce ensueño bajo los artesonados de cedro y oro del templo, ni los acontecimientos de este año de su vida tan lleno de maravillas y de misterios, pudieron levantar en su corazon el menor movimiento de orgullo. La humildad es la virtud de las almas grandes, y la suya estaba formada segun el corazon de Dios.

Joaquina Marco de Carnicero.

A LA SANTISIMA VIRGEN.

Plegaria.

Conmovida mi alma,
mi rústico laud pulso temblando,

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 1

¡oh Dios! dadme mas calma
y empezaré cantando
la gran naturaleza que está hablando.
Mas no como otras veces
cuando gozosa todo lo veia.
del modo que embelleces
hasta la estacion fria,
por el prisma feliz de mi alegria.
Huye el Otoño umbroso
sin perfumes su rota vestidura,
que el que fué tan frondoso
hoja á hoja insegura
caen, cual yo caeré en la sepultura.
En ellas veo escrito
juventud y hermosura, ya eclipsadas,
y el dolor infinito
de dichas ya pasadas
por el viento del mal arrebatadas.
Yace en silencio ahora
la arboleda sin pájaros cantores,
y enlutada la aurora
sin perlas ni colores,
pues ya murieron sus amadas flores.
El rio se lamenta
porque airada ha enturbiado sus cristales
la pasada tormenta:
así la de los males
invade el corazon de los mortales.
La fuente se desliza
entre yerba no mas, triste y quejosa,
de placer no se riza,
porque la blanca rosa
no mira en su cristal su frente hermosa.
Mi jardin delicioso
que un dia abandoné por tiempo largo,
antes tan oloroso,
solo es recuerdo amargo,
pues la muerte tambien de él se ha hecho cargo.
Nada queda en mi huerto,
la flor de mi esperanza ha perecido,
pero ¡ay! mas desierto
mi corazon herido
está, que era un jardin antes florido.
La cercana alameda
de mis meditaciones santuario,
esqueletos remeda,
que el árbol centenario
ni aun retiene su pálido sudario.
De mi choza querida,
que de un solo mosqueto está formada,
huyo despavorida
por que la mano amada
que la formó á mi ruego, ya no es nada.
Imágen de la muerte
esta vejetacion que era mi encanto,
me entristece de suerte
que mi copioso llanto
anega ya las notas de mi canto.
Todo en correspondencia
se encuentra de mi fúnebre tormento,
miserable existencia!
pues cruza el pensamiento
por la niebla fatal del sufrimiento.
Solo tu imágen pura,
¡oh Madre del amor y la belleza!
mitiga mi amargura,
pues calma tu terneza
el cancer roedor de mi tristeza.
Tú, de mi albergue cielo
en tí encuentro mis flores y mi fuente,
pues la flor del consuelo
en mi alma doliente
brota al sol de tu amor, Madre clemente.
De mi horizonte estrella
gózome en esa luz que me enamora,
que alumbrada por ella
esperaré la hora
que el hombre teme y que deseo yo ahora.
No te enoje el suspiro
que se exhala del alma dolorida:
cuando tu imágen miro
no es idea homicida,
pues solo á ti deseo en la otra vida.
Madre desconsolada:
dame de tu virtud la sacra ciencia,
que mi alma desolada
ha menester la esencia
de la flor celestial de tu paciencia.
Si aspirarla ya puedo
cuando turbe mi espíritu inseguro
de Satanás el dedo,
ábre el eterno muro
y muéstrame amorosa el bien futuro.
Acoge mi plegaria
rústica emanacion de mi alma triste,
pues ya está solitaria,
para ti sola existe
vestida de la gracia que la diste.
Estandarte divino
con que el alma feliz todo lo alcanza,
que apesar del destino
ya veo en lotananza
la estrella de la bienaventuranza.
Tiende los bellos ojos
á esta nacion que admira tu grandeza,
y calma los enojos
de un alma, y su tristeza
que el dogma proclamó de tu pureza.
Y á la grey Mariana
que se acoje á los pliegues de tu manto
é himnos te alza ufana,
engradécela tanto,
que un eco nacional sea ya su canto.
A tan grata armonía
el arpa del dolor une un acento;
¡oh tierna Madre mia!
cese ya este lamento
y úneme al general dulce contento.
En la lira de oro
que dignamente pulsan tus cantores,
te envie un yo te adoro!
y en vez de mis dolores,
cante mis nuevos célicos amores.
Hermosa hija de Oriente,
que al pié de sus palmeras has nacido
cual paloma inocente
en tu gracioso nido
por los ángeles bellos sostenido.
Region privilegiada
donde se fija el pensamiento ahora,

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 2

mas, yo en otra morada
te busco, Madre amada
donde nunca se sufre ni se llora.
Y en tanto que aquí espero
con todos mis hermanos la alegria,
mi corazon entero
te entrego, Madre mia,
y este suspiro que mi amor te envia.

Maria Josefa Garcia de Peña.

Noviembre de 1864.

Purificacion de Maria.

Apparebat.....quasi indigens lavacro..
(Baeza-de Christ. fig. Tom. 1.°)

Han pasado cuarenta dias desde la noche feliz de Navidad, donde hubo pastores que hablaron con los ángeles, y ángeles que cantaron «Gloria á Dios, en la altura del cielo, y paz á los hombres en la tierra, de buena voluntad»

La bella Nazarena, que solo tuvo un establo para dar á luz á su unigénito y le vió entre animales, como enseñó Habacub, abandona su modesto albergue, y llega á Jerusalem.

El pueblo, de que ella es hija no tiene otra ciudad bendita, ni conoce otro templo que el edificado en ella por Salomon y reedificado por Zorobabél.

La ley manda ofrecer al Señor todo varon que naciere en el pueblo de Dios, por mano de su madre para que esta llene de un modo solemne el precepto de su purificacion.

Maria, la humilde esclava del señor abandona á Belen, y penetra en Jerusalen.

Con toda la energía de una verdadera creyente trepa la escalinata del Pórtico del Templo, en cuya casa entra; dá su hijo al sacerdote, de quien vuelve á recibirlo por cinco siclos y dos pichones, y tórnase á Nazareth.

Este acto tan tierno se llama Purificacion.

Maria lo conoce, pero llena su ritualidad.

La Virgen, siempre (lo mismo antes, que luego y en el mismo parto,) aparece ante el altar de Dios como si necesitase purificacion.

Dos modos conocemos para obtener la pureza.

Abandonar lo impuro....

Acercarse á lo mas puro.

La penitencia es la espresion de lo primero.

Por ella el corazon queda limpio, llora sus pecados ante el ministro de paz, que le absuelve y reconcilia con Dios, y le purifica.

El acto de perfecta caridad, que nos une á Dios, y hace mas justo al ya justificado, es el segundo estremo.

Este acceso á la suma pureza, purifica aun mas.

Pura y sin mancha estaba la *Perla de Sion*, pero aparece ante Dios para unirse á tan suma pureza.

He aquí la razon de su purificacion.

Aquí luce aun mas su pureza.

Como lució la magestad de Cristo en el acto de su Bautismo.

El Jordan vió llegar al Santo, al llamado hijo de Dios por razon de su consubstancialidad, y como que recordó su fuga de otro tiempo, cuando el trayecto por sus hondas, del arca que le figuraba.

Cristo, resvestido de la carne de pecado, cuya semejanza ofrecia, bautizóse en el Jordan, llenando las prescripciones del que predicó por Juan, el bautismo de Penitencia.

Apareció, como necesitado de limpieza.....

Empero el Padre le llamó su hijo.....

El espíritu Santo veló su sagrada cabeza....

Allí brilló su Santidad.

La Bendita madre de Jesus, hizo lo mismo en su purificacion.

Llenó la ley, como nos dice S. Lucas.

Voces divinas se escuchan á su ingreso en el sagrado alcázar.

Su semblanza reveló su Divina maternidad, por que brillaba de una manera inefable, como escribe un Obispo de Jerusalem.

El Santo Simeon lo conoció al bendecirla.

Y como el que se une á Dios, se hace un espíritu con él, segun el grande Pablo, Maria, al cumplir la ley, ostenta su pureza que es una emanacion de la que Dios, su hijo, reviste.

Aquí nos ocurre una observacion.

El Verbo se hizo carne para ser conocido.

Maria tiene su esterior purificacion, para ofrecernos el fondo insondable de su pureza.

Un dia habló el sábio acerca de la luna.

Su capítulo 43 nos ofrece este retrato de tan hermoso luminar: «es un faro, que se disminuye, cuando toca á su perfeccion.»

Como puede notarse, no hablaba el autor inspirado del astro que preside la noche, en su cielo de azul tachonado de Diamantes.

Hablaba de otro ser hermoso como la luna, y escogido como el Sol, de quien mas tarde escribiera su bello epitalamio.

Hablaba de Maria como espone Silveira.

Esta purísima luna brilló mas, cuando se humilló, y entonces se amenguó cuando llego á su perfeccion.

Luego su purificacion, fué el pregon de su pureza intrínseca.

Humilde fué en Nazareth, y creció hasta ser madre de Dios.

Amenguada apareció en Jerusalem, cuarenta dias despues de su parto, y se hizo la sacerdotisa del tiempo, la Madre del mismo Sol.

Nótese que el sagrado historiador habla del hecho, por lo que afectaba á la ley, respetando á Maria tan pura Madre, como perpétua virgen; así razona Santo Tomás.

La iglesia católica, con ese tacto sublime que la dá la asistencia perenne del divino espíritu, vió en la Zarza de Moyses, un símbolo de Maria, perpétuamente Virgen.

Nos parece tan acertada esta aseveracion que vamos á estudiarla con relacion á la Purificacion de Maria.

El capítulo 3.° del Exodo nos dice que ardia aquella Zarza y no se quemaba, *ardevat, et hon comburexebatur*.

El fuego nos ofrece el lumínico y el calórico como elementos que lo componen.

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 3

Sobre el Sinaí apareció el primero, pero el segundo careció de actividad.

Así la zarza ofreció verdura enmedio de las llamas.

Y Maria ostenta su pureza, en medio de su purificacion.

Su fecundidad, como afecta al sol divino dado por ella á luz, la ilustra poniendo de relieve su pureza, pero no la abrasa por que el amor de Dios edifica, no consume.

Santo Tomas lo dijo todo, en este solo aserto: « Maria recibe pureza, por el amor que presta á la ley de la purificacion. »

El Papa Sergio al establecer las candelas y su bendicion para solemnizar esta obediencia de la Madre de Dios, quizá tuvo en cuenta acabar con los cultos de Februa y Proserpina, pero sin disputa fué para espresar la caridad de Maria en el templo de Jerusalen, donde su amor á la pureza, hizo su purificacion.

En una obra que dimos el año último (Teodicea Mariana, segunda parte, art 6.°, página 199,) dijimos esto mismo cuando aseguramos que « las mugeres hebreas llenaban un deber purificándose, y ella iba por voluntad.....por que ellas eran hijas, y esta la Madre de Dios. »

Llenó pues la ley, pero apareciendo como si estuviese impura.

Tambien ofreció entonces á su hijo.

Era el *fruto sublime*, predicho por Isaias, que llevaba la *tierra bendita* á presentarlo al Señor.

El Criador lo acepta y lo devuelve....

Maria lo redime.....

Un anciano reconoció á la madre y al hijo.

A entrambos les leyó su horóscopo.

El amor se encarnaba en su augur....

Por eso era terrible para ambos....

Solo un consuelo quedaba allí.

La esperanza de morir en paz, que rebosó en el pecho del bendito Profeta, que movió sus lábios y nos legó ese tan tierno cántico, que hoy despues de 19 siglos recita la Iglesia Católica al terminar su oficio de completas.

El dice, como nadie lo que Maria se purificaba.

Es la revelacion precisa y terminante de la pureza de la señora *pregonada* en la purificacion. (1)

O. S. C. S. R. E. C.

Alhama de Granada 2 de Febrero de 1865.

El Párroco Arcipreste,
Dr. Federico A. Sanchez de Galvez.

STELLA MATUTINA.

Estrella de la mañana
Rutilante apareciendo,
La negra sombra envolviendo
De la noche mas fatal;
Venturosa mensagera
De nuestro dia de gloria,
Relumbre que la memoria
Marcó con grata señal.

¡Que son los dorados brillos
De aquella que en la alborada
Se descubre reclinada
Sobre grana y arrebol;
Si tú fuiste la mas bella
Cuya luz deslumbradora
Bañó la naciente aurora
Del mas rutilante sol!

Tras la noche borrascosa
Dó las rebelde pasiones
Abisman los corazones
En un caos de inquietud,
Apareces deslumbrante
Astro de amor y bonanza
En la senda de esperanza
Que conduce á la virtud.

En el dia tan sombrío
De nuestra miseria humana
Viene tu luz soberana
A envolver nuestro dolor;
Siempre el lloroso cristiano
Desengañado y sentido
Mira el pesar confundido
Entre tu suave fulgor.

Sobre el esquife ligero
Donde fluctúa la vida
Por la faz embravecida
Del mas proceloso mar,
Tiendes tu dulce destello
Que la borrasca serena
Y la confianza llena
De la inquietud el lugar.

Solitario y desvalido
Superando mil enojos,
Por un sendero de abrojos
Cruza el triste corazon,
Y cuando al perdido aliento
Vá sucediendo el desmayo,
Es tu bienhadado rayo
Su segura salvacion.

Calmas la ruda tormenta
Del infortunio deshecho
Alentando al débil pecho
Por el sombrio espesor;
Tras la deslumbrante huella
Que le marca tu destello,
Goza del dia mas bello
Sin nubes en su esplendor.

Astro que sobre el santuario
Del ingenio centellea,
Desenvolviendo la idea
Que nos facilita el bien,

1 Ofrecemos con el favor de Dios un artículo igual, para cada solemnidad de la Señora en todo el presente año.

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 4

Te destacas sobre un cielo
Donde la virtud se abona,
Y la ventura corona
De los electos la sien.

¡Quién la luminosa esfera
Donde el pensamiento gira
En lumbre celeste inspira
Sinó tú, rayo de amor!
En el despertar dichoso
Del dormido entendimiento,
Es tu luz quien del talento
Abre la puerta al albor.

Estrella consoladora
De la mas pura mañana,
Precediendo soberana
Al mas rutilante sol,
En las gradas de tu trono
Mira á tus piés eclipsada,
La que triunfa en la alborada
Entre grana y arrebol.

Joaquina Marco de Carnicero.

SENTIMIENTOS EN EL MISTERIO
DE LA INMACULADA CONCEPCION
de la Virgen.

¿Por qué suspiras, corazon mio? ¿por qué dejas escapar de tus entrañas, esos ayes plañideros, cancion lúgubre, con que tu alma lamenta sus desventuras? ¡Ah! y como no he de suspirar? porque no he de hacer de las lágrimas mi delicia, y buscar en los gemidos mi consuelo? Nací para la luz, y me circunda una noche tenebrosa; nací para la belleza, y me turban de continuo espectros horribles, pavorosos fantasmas; para el amor nací, y no sé donde calmar la sed que me devora. ¡Ay de mi! Yo nací para Dios, y vestido un dia de su gracia gustaba en su dulce seno placeres indefinibles, mas arrancado de sus brazos amorosos por el rey del infierno, desterróme en la region del llanto donde vivo oprimido y sin ventura. ¡Ay de mi! Tristes pasan los siglos, y nunca torna la libertad prometida. Al aparecer de vez en cuando algunos destellos de celeste claridad, festejo la ilusion, de que empieza á alborear la suspirada aurora, mas desvanécense al momento los hermosos rayos, y ¡ay! vuelve á reinar la noche melancolica y triste cual la muerte. Luz, belleza, amor, gracia y amistad divina, ¿cuando podré saludar vuestro retorno venturoso? ¿cuando vendreis á secar las lágrimas que fluyen de mis ojos cual torrentes? cuando brillará el dia de la Vírgen, de aquella que con firme planta ha de aplastar la infernal cabeza, de aquella cuya divina hermosura ha de aplacar la cólera de Dios?

Asi lamentaba sus infortunios la mísera humanidad; tan tristes acordes exalaba su trémula lira; y un cantar nuevo y misterioso que resonaba en las bóvedas de los cielos, dulcísimos acentos que henchian de júbilo los corazones, apagaron aquellos lamentos, que cuarenta siglos venian repitiendo. ¿ Qué era aquel cantar inspirado, aquella armonia celestial ? Eran los eternos cantores del Empíreo, que celebraban la Concepcion de Maria. Maria era concebida y la noche perdia sus tinieblas, Maria era concebida y bellísimos fulgores empezaban á alegrar la tierra, era concebida la Virgen y los conciertos inefables de Sion revelaban al mundo tan fausta nueva. Maria era concebida , ¡ y cuán hermosa, cuan radiante! ¿ Habeis visto trás de noche oscura adelantarse con faz serena la aurora, teñida de brillantes matices, ricamente vestida del sol? Mas hermosa, mas radiante se levantaba todavia la Vírgen Purísima tras la noche horrorosa del pecado ¿Qué valen estrellas y soles para embellecer su divino semblante? qué son claveles y rosas para ceñir su sien bienhadada? Y que corales y perlas ensartadas en su célico manto? Solo el cielo, la region de los conciertos inefables podia celebrar con pompa la hermosísima aurora de la gracia. Entre rayos y fulgores de claridad soberana y al rumor de los acordes con que espíritus sin cuento la festejan, levántase esplendente y magnifica, vestida de la gloria de Dios. Miradla.... ¿La veis? La naturaleza y sus encantos se extasian ante tanta grandeza, el serafin y el querube con fervor la bendicen prosternados, porque un torrente de gracia celestial la embellece sobre toda criatura. Miradla.... Resplandores del Olimpo esmaltan sus vestidos, la belleza del Verbo Increado se refleja en su semblante, y todo en Ella respira la magestad del Altísimo. ¡Cuan bella sois oh Maria! ¡cuan bella! ¡cuan hermosa y agraciada sobre toda gracia y hermosura! Esposa enamorada del Dios grande, reluce vuestra inteligencia con plenitud de celestial sabiduria, y vuestro corazon se abrasa en los fuegos dulcísimos del amor. ¿Ois? ois los ardientes himnos, los abrasados suspiros, con que canta al amor de su vida? Dulcisimos sobre manera, tanto placen á la magestad soberana que en un trasporte de admiracion y júbilo esclama el mismo autor de los siglos: amiga mia, eres toda hermosa. Oyenlo los cielos y poseidos de un entusiasmo no concebible á humana fantasia, repiten fervorosos por todos sus ámbitos este cántico sagrado. Resuena el Olimpo de infinitas aclamaciones, y cantan los angeles la gloria de Maria, y canta la Virgen la gloria de Dios y el mismo Dios tambien canta la mas bella creacion de su amor.

¿ Y tu mi corazon aun suspiras ? no puedes todavia arrancar gritos de júbilo, y confundir con los cantos del Empíreo tus himnos entusiastas ? Si, Si; que ya pasó la noche, ya huyeron sus sombras melancólicas. Ya contemplo la Purísima Concepcion de Maria, y en ella la luz hermosa, que hace renacer mi dicha, en ella un prodigio de belleza, que forma los encantos de mi vida, en ella un abismo de amor, que me llena de dulzuras inefables.

¡ O Maria ! yo suspiraba por Dios y al veros aparecer tan bella en este misterio de gracia, ya os saludo iris bonancible de mi alianza con el cielo, señal de mi libertad gloriosa, prenda de ventura sin fin. Por eso os consagro los acentos de mi lira, por eso hago repetir sus ecos en todas las fases del mundo visible, en el monte y en el valle, al murmullo de la fuente, al blando rumor del céfiro, al horrisono fragor del trueno,

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 5

y al mugido bravio de la mar para que al cantar el cielo,
Maria sois toda hermosa, responda tambien la tierra,
Si, toda hermosa sois, toda agraciada.

Francisco Grau.

A LA SANTISIMA VIRGEN,

bajo la advocacion de Ntra. Sra.

de la Salceda.

HIMNO.

CORO.

Claro sol de la Salceda,
Dulce Madre de bondad,
No desoigas al que gime
Demandándote piedad.

Quien piadoso en tí confia,
No perece, Madre mia,
Ni sucumbe á los rigores
De insidiosa iniquidad;
Que tu manto es el escudo,
Donde en polvo vil menudo
Caen deshechos cuantos rayos
Abortó la tempestad.

Duélete de nuestros males,
Y tus ojos maternales
De los pechos lacerados
Lleven bálsamo al dolor;
Y nutridos de esperanza
Sonarán en tu alabanza
Con insólita armonía
Suaves cánticos de amor.

Tú á los hijos de este suelo
Das salud, Reina del Cielo,
Tú el honor eres del valle,
Tú la gloria del confin;
Si alabarte sin agravio
Nunca supo torpe lábio,
Por él cante tus loores
El ardiente querubin.

Tú la fuente eres de vida,
Que á templar la sed convida,
Tú la torre poderosa
Que el Profeta Rey labró;
Tú la cándida azucena,
Que de rica esencia llena,
Con su mística fragancia
Todo el valle perfumó.

El ramo de la arboleda,
Casta Virgen de Salceda,
Cuando el ósculo recibe
De la brisa matinal,
Reproduce entre el follage
Con poético lenguage
La sabrosa melodia
De tu nombre celestial.

Con su arrullo la paloma,
Y las flores con su aroma,
Y la fuente y la pradera,
Y el arroyo bullidor,
Y la nieve del cordero,
Con los trinos del gilguero,
Todo en torno simboliza
La pureza de tu amor.

CORO.

Claro sol de la Salceda,
Dulce Madre de bondad,
No desoigas al que gime
Demandándote piedad.

Raimundo Miguel.

El primogénito de los meses:

A la nacion predilecta

DE LA ÚNICA INMACULADA.

Antes de ser relevado del mando que, por voluntad del Excelso egerzo anualmente, en el turno que me señaló su infalible sabiduría; teniendo muy en memoria las órdenes postrimeras del difunto 1864, quiero despedirme de España, haciendo á sus naturales unas lacónicas advertencias, que serán sin disputa atendidas por los entusiastas panegiristas de la tres veces Santa. Yo que tuve la dicha de verla venir, en carne mortal, á las orillas del Ebro, el año 40 de la redencion de la raza culpable de Adan: si bien me ausento, lleno de satisfaccion al ver como la edad actual restaura, con toda magnificencia, la ya deteriorada basílica del Pilar; llevo en el corazon el dolor de que no sea fiesta clásica nacional el dia mas fausto que, despues de los de la Resurreccion y Ascension de Jesús, y de la venida del Paráclito al Oratorio de los Apóstoles, y antes de el de la Asuncion á los Cielos, y de la Coronacion en ellos de la Vírgen Madre del Niño Dios, anotaron, llenos de júbilo, en los anales iberos, los cronistas católicos de la centuria primera de la Iglesia fundada por el Crucificado en el Gólgota. Y juzgando que para Iberia no ha habido hora mas honorífica que aquella en que su patron Santiago recibió de las puras manos de la Libre de toda culpa, la efigie que garantiza la estabilidad de la fé en el aragones territorio, y en su celebérrima, fervorosa, heróica, y magnífica capital, centro de la veneracion que el resto de los dominios del trono de San Fernando ha profesado, profesa, y profesará, con el auxilio del Soberano

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 6

Hacedor de los mundos, á la primogénita predilecta de la Magestad imperecedera: no veré con serena y tranquila faz, al volver, en el año próximo, á visitar nuevamente las regiones del orbe, que, entregada la Monarquía Católica, á fútiles, degradantes, y antisociales ocupaciones, prescinda del sagrado deber que la gratitud impone á todos sus habitantes, y se olvide de resarcir un descuido, que debe ruborizar á los siglos y á los años antecedentes.

Yo así mismo he asistido á la fiesta del bienaventurado Ildefonso, cuyas obras, en loor de Maria, debieran saber de memoria todos los que moran en la toledana ciudad y provincia, puesto que, para premiar los doctos escritos de este Santo y literato Arzobispo, y traerle de los celestiales alcázares pontifical ornamento, fijó en la gótica córte su pié victorioso la que aplasta con él la cabeza del promotor de las heregías.

Yo he visto aplaudir á la que sostiene á los fieles en los rediles del buen pastor, bajo el título de *la Paz*, que es el primero que aparece en los Calendarios de esta Península, como augurio de proteccion perdurable, en las mas pavorosas y difíciles circunstancias que afligen al Universo.

Yo, para concluir en el último de mis dias, al hacer conmemoracion del glorioso Pedro Nolasco, pongo á la vista á la principal Redentora de los cautivos, que, en Agosto de 1218, hizo tercera visita, en la metrópoli catalana, á los primeros que proclamaron su Concepcion sin mancilla, y se les mostró Madre de *la Merced ó Misericordia*, para sacar de las agarenas mazmorras á los que invocaron su siempre bendito nombre.

Yo, por todos estos inolvidables motivos, exijo de los que ahora me han conocido, que procuren sea para siempre *dia de fiesta en España*, aquel en que Zaragoza y la ciudad de la Alhambra, jamás dejan de considerar como tal, ya por la dádiva de María al hijo del Zebedeo, ya por la derrota que, en 1492, alejó de las andaluzas comarcas á los sectarios del Alcorán. Pronto, muy pronto, daré la vuelta, y observaré si estas pocas palabras han hecho mella en los ánimos de los que blasonan de hidalgos, y de enamorados de la pulcra Princesa del Firmamento.

Motril 16 de Enero de 1865.

Mariano Batanero.

A LA PERLA DE SION

Madre del Cármen.

ODA.

I.

Llegue, llegue á tu oido
Oh Perla de Sion, oh Alcázar santo,
Mi voz y mi gemido.
Llegue hasta Tí mi canto,
En perfumero de oro recogido.
Por que oí mil acentos,
Y sentí los compases de cien liras,
Que cruzaban los vientos,
Para cantar tus glorias y hermosura;
Y no sentí cantares
Que os pidieran, oh Perla de los Mares,
Viniéseis á humillar con vuestra planta,
Este *siglo feróz*: mar de amargura:
Y esto, Señora, hoy, mi alma os canta.

II.

Hubo un tiempo Señora,
En que el pueblo de Dios, de cerviz dura,
Bajo su rey Acab, tambien impío,
Desatando su hermosa ligadura,
Blanca como la luz de limpia Aurora,
Corrió tras su albedrío,
Para rendir con ceremonias fátuas,
De los pueblos vecinos,
Sacrificios é incienso, á sus estátuas.
Entonces del Señor la airada mano
Tocó los vientos,
Para herir á su pueblo y al tirano.
Y el Aquilon soplando,
Como el Angel de Dios que esterminara,
Fué del Cielo las nieblas arrollando;
Y en tres años y seis meses continos,
No hubo prado que yerba retoñara;
Ni mas que triste paso en los caminos.
Entonces vino al pueblo Elías Thesbita:
Y á los falsos profetas del Dominio,
Subiólos al Carmelo;
Para dar con ofrenda testimonio,
Del Dios de la *verdad* que está en el Cielo.
Allí puesto so el Ara el sacrificio
De los falsos profetas,
No encontraron propicio
El tumulto de dioses que adoraban:
En tanto que al Altar del Verdadero,
Bellas palmas cercaban,
Del fuego celestial que el viento riza,
Convirtiendo la víctima en ceniza

III.

Cuatrocientos cincuenta eran de Baal
Los profetas que fueron apresados
En el Valle de Cison y degollados,
Segun juicio legal.
Y el Profeta de Dios orando solo,
Apegado su rostro al suelo enjuto;
Vió subir de la Mar la nubecilla,
Como blanca espumilla,
Que cubriendo la atmósfera de luto,
Presagiaba mojar con su rocío,
Al pueblo que miraba
Y al campo entristecido del Judío;
Cuando al rey el Profeta así le hablaba.
Unce tu carro rey; *vete* ligero;
Porque la nube que los aires roza,
Prepara henchir los campos de rocío.
Y el Profeta corría ante la carroza
Con sus lomos ceñidos;
Y tambien el Judío
Empapados en agua sus vestidos,
Como corzo velóz al pueblo huia
Del aluvion bendito que caia.

IV.

Y bien Princesa y Madre, oid ahora,
Lo que os quiero decir, oidlo señora
Porque el mundo se abisma en la anarquía

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 7

De las cosas presentes;
Encerrando tambien para el futuro
En su triste manía,
De veneno cien puentes;
Y cadena mortal de hierro duro;
Y polilla y cizaña
Para sembrar el campo de tu España
Porque el hombre orgulloso y desgraciado
Postergando su especie á la del bruto,
Se ha materializado,
Rindiéndole satánico tributo,
AL SIGLO DEL ERROR Y LA MENTIRA
A la Babel perversa que delira.
El número de necios infinito,
Doblando su rodilla
A los Baales mundanos;
Dicen, *pertenecerles* REGIA SILLA:
Que el porvenir dichoso está en sus manos.
Cuando aquellos que así mismo digeron
Bajo la tierra á *progresar* se fueron.
Y esto es falso Señora:
Porque el progreso está en subir al Cielo,
Donde está el porvenir y lo durable:
Donde está lo que el pecho fiel adora:
Lo demas es risible y deleznable;
Y frio como los témpanos de hielo.
¿No habeis visto la mar en su bravura?
No mirásteis al Cielo despejado?
¿Pues porqué habeis escrito *Dios no existe*?
¿Es esa vuestra ciencia? eso es locura;
Blasfemia de Luzbel enmascarado
Que de razon humana se reviste.
Entendedlo filósofos del dia,
Y esta verdad os sirva de tormento:
Los cristianos tenemos á María:
Nuestros ojos en Cristo Crucifijo:
Nuestra luz no es la de este firmamento:
Yo soy la luz del Mundo, Jesus dijo.
Si quereis levantar ciencia en teoría,
Que al practicarla traiga al mundo dicha;
Y borrais la verdad mas inconcusa,
¿Donde está vuestra luz y vuestra guia?
Responda la conciencia que os acusa,
Si la ciencia es un cuerpo de verdades,
Que se fundan en otra preheminente;
¿Porqué alzais novedades,
Y la lengua moveis cual torbellino,
Para negar al Dios omnipotente;
Y cerrar á las gentes el camino,
Arrojando malignamente escoria
Al corazon, al juicio, y la memoria?
¿De donde habeis venido...?
¿Existísteis acaso hace cien años...?
¿Existireis mañana...?
Pues entonces, ¿por qué tantos engaños
De vuestra ciencia vana?
¡Cuanto mas verdadera
Seria vuestra razon si esto pensara!
El Dios que nos criara,
Ese Padre en la gloria nos espera.
Y entonces esta piedra fuerte y pia,
Levantar, si quereis,
Legislacion, moral, filosofía:
Y así mismo alzareis
Cual águilas hermosas vuestro vuelo
Para anidar en el Empíreo cielo.
Mas ¡ay! todo es quimera:
La verdad os humilla, y os destroza;
Pero no encuentra asiento,
En corazon de duros pedernales,
Esclavo de eternal remordimiento.
Habeis hecho dos males:
Heristeis al palacio, y á la choza,
con la lengua de filos aguzados:
Pero estais emplazados.
La sociedad os mira, y os condena.
Por que tirásteis dardo á sus riñones:
Le corrísteis de bronce la cadena,
Mas ella romperá sus eslabones,
Y el dia que abrais el campo de esperanza
como decís, *de la ambicion llevados*,
Ella os recibirá en punta de lanza
Para ser el lagar de sus soldados.

V.

Si Madre y Virgen mia
Ya hace tiempo, que el mundo
Duerme en mortal sequia;
Que lo hacen en virtudes infecundo.
No hay verdor en el campo de las almas;
No hay cultivo en el suelo
Del corazon humano:
No hay quien alze en sus palmas,
Como hiciera un cristiano,
Propiciacion y ruegos hasta el cielo.
Uno tenemos, sí; Uno y Divino;
El que es *Verdad*, y *Vida* y es *Camino*.
El Hijo que enjendrara
De entre todos los seres, la *Primera*
Que su Mano criara.
¡Vos hermosa Señora! ¡Vos Lumbrera!
Este Profeta, grande entre nosotros,
Nos llama, cual Pastor, con silvo tierno
Hácia el Carmelo, que es su *Iglesia Santa*.
Tambien llama á los otros,
Profetas del Infierno,
Para que alzando á Dios su sacrificio,
Y probándoles bien su rebeldía,
Paguen con la garganta,
Su perniciosa y vil apostasía.
Entonces, ¡Oh Señora!
Levantaos con los rayos de la Aurora,
Venid como la Flor de mas fragancia,
A la tierra de errores pestilencia:
Venid á iluminar nuestra ignorancia,
Venid á embellecer nuestra existencia.
Venid graciosa Perla de los Mares,
para adornar la Religion divina,
Derramando á millares
El agua de la gracia cristalina,
Como nube preciosa que desea,
Todo el que tiene Fé; todo el que crea.

Baeza 22 de Enero 1865.

Marcos Rus.

(CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.)

ALMERIA:
Por Don Mariano Alvarez y Robles,
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
calle de las Tiendas, núm. 19.

Diputación de Almería — Biblioteca. Perla de Sión, La (Almería). 31/1/1865, p. 8